

Eje 15. Comunicación política y comunicación económica
Coordina Natalia Gigliotti y Luz Alcain

El significante “populismo” en el discurso político de Alberto Fernández

Cristian Eduardo Secul Giusti | Universidad Nacional de La Plata, Argentina
cristiansecul@gmail.com

Resumen

El discurso político del presidente Alberto Fernández incluye un *ethos* dialoguista y concertador que traza una identidad particular en la escena actual de la política argentina. Desde ese plano, su retórica remarca la importancia de la democracia pluralista y consagra al Estado como figura central para garantizar la justicia social, los cuidados sanitarios y la convivencia en tiempo de pandemia COVID-19.

La narrativa “albertista” se ubica en una zona de equilibrio a fin de configurar un mapa dinámico de mirada inclusiva, contractualista e integrada a América Latina. No obstante, el período de emergencia sanitaria impidió consagrar esas articulaciones con la principal oposición política y construir una agenda acompañada por los medios de comunicación masiva. Así, la propuesta discursiva del mandatario ingresó en zonas farragosas de enfrentamiento y potenció diferencias a la hora de concretar un pacto social y trazar puentes con espacios divergentes. En este sentido, la presente ponencia analiza el desplazamiento discursivo de Fernández y releva la recuperación de ecos “populistas”, referidos a antagonismos, historizaciones culturales, articulaciones sectoriales y significantes identitarios del movimiento justicialista. De esta manera, el trabajo indaga en la presencia del significante “populismo” y aborda las referencias al avance multimediático de construcciones a-políticas y perspectiva antioficialista. Desde una mirada analítica, el texto destaca la mirada dual del presidente, en tanto cultivador de la óptica agonista (Mouffe, 2000) y apelador de la calificación dicotómica (Laclau, 2005). Por ello, el material revisado se nutre de conferencias de prensa, entrevistas personalizadas y actos de gobierno realizados por el jefe de Estado durante el período 13 de marzo de 2020 a 13 de septiembre de 2021, con el objeto de relevar las alusiones al “populismo” en sus definiciones y cotejar sus argumentos sobre la planificación de gobierno, las disputas con el sector opositor y la identidad diversa en el interior del Frente de Todos.

Palabras clave: Alberto Fernández, discurso político, populismo

Introducción

La política, en tanto campo discursivo de posiciones hegemónicas, contrahegemónicas y residuales, refiere al conjunto de prácticas y enunciaciones cuyo objetivo consiste en organizar la coexistencia humana (en condiciones siempre conflictivas) y atravesar la dimensión de lo político (relacionado con el antagonismo y la negatividad radical) (Mouffe, 2014, p. 752). En esa trama, el flujo de la retórica política es heterogénea y contiene diversos elementos de significación que implican simplificación, razonamiento (ético y pragmático), valoración (que indican causas y consecuencias) y fundamentación (en pos de construir y forjar identidad, compromiso, colectivización, afectos).

A casi dos años de su asunción presidencial, Alberto Fernández ha presentado un discurso atravesado por voces que confluyen en una narrativa muy propia e identificable, que –aún con resistencias en el propio espacio– partió de una mirada componedora a una instancia de retórica más aguerrida. Ese desplazamiento (que podemos llamar “albertista”) convoca un ideario de palabras clave que amplía la referencia a la democracia y refuerza la noción de un estado de crisis sanitaria y complejidades económicas, atravesadas profundamente por la emergencia generada por la COVID-19 (Secul Giusti, 2020). En esa línea, sus nociones circulan en torno al contrato social, el cuidado de la ciudadanía, la solidaridad, el pluralismo, la democracia y la unidad.

La complejidad de accionar y llevar tranquilidad en un estadio pandémico se expuso como tarea fundamental para el gobierno liderado por el Frente de Todos y, sobre todo, para la figura de Fernández. Las referencias pluralistas potenciaron la noción de tranquilización social a fin de concretar un mapa amplio, más proclive al consenso tensionado, reconocedor de dicotomías e historicidades, en un principio; y a un avance paulatino de confrontación en el año 2021, durante el período electoral y la posterior derrota en las Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO).

En este sentido, la ciudadanía democrática revalorizada por el mandatario evidencia diversidades y concepciones de una otredad “agonista” en un contexto de fuerte “antagonismo” y polarización con el sector opositor representado por Juntos por el Cambio (liderados por el expresidente Mauricio Macri). El despliegue de esa retórica, no obstante, comenzó a hibridarse y a arrojar gestos componedores y conflictuales (en ambos sentidos, ida y vuelta), con el propósito de buscar de acuerdos y destrabar lógicas amalgamadas mediante la disputa (sin alcanzar la ruptura, pero tensionando paulatinamente con los poderes fácticos).

La narrativa “albertista” (desde su candidatura hasta los primeros meses de gestión) partió de una zona de equilibrio, a fin de configurar un mapa dinámico de mirada inclusiva, contractualista, solidaria e integrada a América Latina. No obstante, el período de emergencia sanitaria impidió consagrar esas articulaciones con la oposición y construir una agenda acompañada por los medios hegemónicos de comunicación masiva (fuertemente opositores). De este modo, su propuesta discursiva ingresó en zonas farragosas de enfren-

tamiento y potenció diferencias a la hora de concretar un pacto social y trazar puentes con el espacio opositor de Juntos por el Cambio o Juntos (su nombre varía en las provincias). Desde ese plano, la presente ponencia analiza el desplazamiento populista del discurso político de Fernández y releva la recuperación de ecos antagonistas, historizaciones culturales, articulaciones sectoriales y significantes identitarios del movimiento justicialista. Así, el trabajo indaga en la presencia del significante "populismo" y aborda las referencias al avance multimediático de construcciones a-políticas y actuaciones sostenidas del pensamiento antiperonista en la actualidad pandémica.

Desde una mirada analítica, el texto estudia la combinación discursiva de mirada "agónica" (Mouffe, 2000) y también dicotómica (Laclau, 2005). El material revisado se nutre de conferencias de prensa, entrevistas personalizadas y actos de gobierno realizados por el jefe de Estado durante el período 13 marzo 2020 - 13 de septiembre 2021, en las que se menciona el significante "populismo". Por ello, el análisis permite relevar las definiciones "populistas" y cotejar sus argumentos sobre la planificación de gobierno, las disputas con el sector opositor y la identidad diversa en el interior del Frente de Todos.

Estación previa y breve: el populismo

El populismo latinoamericano contiene hechos políticos, económicos y sociales sumamente importantes en la historia de América Latina y ha sido objeto de investigaciones académicas y periodísticas de diversa índole (Retamozzo, 2006). Si bien el concepto es enrevesado y tiene polisemias distintivas (vinculadas a las tiranías, las emancipaciones, los liderazgos populares y los movimientos de izquierdas), en este trabajo se retoma brevemente lo expuesto por Ernesto Laclau (1978, 1990, 2005), quien en sus textos ha revisado características, procesos, denominaciones, virtudes y profundizaciones sobre el populismo. Como sostienen Paula Biglieri y Gloria Perelló (2007), para producir su propia teoría sobre el populismo, dicho autor retomó los conceptos clave de su propuesta de análisis del discurso: hegemonía, antagonismo, punto nodal, significante vacío y flotante, lógica de equivalencia y diferencia, entre otras nociones (p. 20).

A modo de resumen, es posible decir que el populismo se constituye como una construcción de lo político que incluye una división dicotómica de la sociedad en dos campos: es un discurso que produce una relación antagónica (una frontera, de hecho) y divide a la sociedad entre dos espacios marcadamente distanciados. En términos aún más sintéticos, el populismo es una categoría ontológica que diferencia a "los de arriba y los de abajo" (Laclau, 2009). Su significado se encuentra en una forma particular de articulación de contenidos sociales, políticos o ideológicos, que produce efectos estructurantes manifestados al nivel de la representación (Laclau, 2005).

El populismo postula una alternativa radical dentro del área comunitaria y constituye un momento bisagra: cuestiona el orden institucional, forja una hegemonía discursiva y construye discursivamente un pueblo. En esta organización, la perspectiva populista

coincide con la significancia de la política, que, si se reemplaza por la administración y la ausencia de división social, es dominada por el discurso homogeneizante y pierde su constitución de lucha y avance.

La narrativa populista privilegia las demandas agrupadas en torno a dos posiciones sintagmáticas y no se puede abordar sin la figura de la contraparte. La existencia del antagonismo habilita la construcción de una hegemonía discursiva y permite comprender que no hay identidades plenas ni una unidad sin fisuras en el espacio social: "Los antagonismos no son interiores sino exteriores a la sociedad; o mejor dicho, ellos establecen los límites de la sociedad, la imposibilidad de esta última de constituirse plenamente (Laclau y Mouffe, 1985, p. 53-54).

A partir de la reunión de demandas y la constitución de cadenas equivalenciales, la retórica del populismo se potencia con los "significantes vacíos", que contienen una totalidad momentánea –siempre contingente– y permite fortalecer precariamente la discursividad: "La construcción de una subjetividad popular sólo es posible sobre la base de la producción discursiva de significantes tendencialmente vacíos" (Laclau, 2005). En caso de que ese "significante vacío" sea disputado por cadenas equivalenciales diferentes (como puede suceder con Democracia o Justicia), Laclau denomina a esos "significantes vacíos", como "significantes flotantes", en la medida que es un significante empleado por figuras de distinto signo político.

En efecto, la teoría populista puede pensarse a partir de seis secuencias (Arditi, 2010):

(1) cuando las demandas sociales no pueden ser absorbidas diferencialmente por los canales institucionales (2) ellas se convierten en demandas insatisfechas que entran en una relación de solidaridad o equivalencia entre sí y (3) cristalizan alrededor de símbolos comunes que (4) pueden ser capitalizados por líderes que interpelen a las masas frustradas y por lo tanto comienzan a encarnar un proceso de identificación popular que (5) construye al pueblo como un actor colectivo para confrontar el régimen existente con el propósito de (6) exigir el cambio de éste (p. 491).

El vínculo del populismo con los procesos políticos del siglo XXI permite acercarse al abordaje *laclausiano* desde una mirada que da cuenta del estallido de las democracias de baja intensidad o de incidencia neoliberal de la última década del siglo XX. En esa nueva etapa abierta durante el primer lustro de los años 2000, el pensamiento populista de Laclau y las concepciones agonistas de Mouffe arrojaron distintas opciones de pensamiento en el mapa político latinoamericano. Sobre todo, en el cono sur:

Un grupo de países de América Latina vivió un nuevo período de gobiernos populistas. Argentina, en la era de los Kirchner; Brasil, con los liderazgos de Lula y Dilma Rousseff; Bolivia con la llegada de Evo Morales; Ecuador, con la aparición de Rafael Correa; Paraguay, en el breve lapso de Fernando Lugo; Venezuela en los tiempos de Hugo Chávez y

Nicolás Maduro, fueron clasificados por una variedad de investigadores del campo de las ciencias sociales como populistas (Biglieri, 2018, p. 239).

Sobre el caso argentino, Sol Montero (2009) señala que el discurso kirchnerista reunió dos características propias de todo discurso populista: por un lado, una retórica polarizante; por otro, la figura de liderazgo y la articulación de diversas demandas y discursos (p. 318). La victoria de Mauricio Macri en las elecciones presidenciales de la Argentina en 2015, sumado al proceso de destitución de Dilma Rousseff en ese mismo año o el fortalecimiento de los espacios de derecha en Perú, Ecuador, Paraguay o Uruguay potenciaron las críticas hacia el populismo, tanto en el discurso político legitimado por el *establishment* como en el abordaje diario de los medios de comunicación masiva.

No obstante, el fracaso del gobierno de la Alianza Cambiemos en 2019 logró torcer el rumbo neoliberal en la región. Esto, indudablemente, no sólo se explica por el desempeño gobernante de la gestión de Macri, sino también por la estrategia electoral pergeñada por Cristina Fernández de Kirchner para ubicarse como candidata a vicepresidenta, acompañando a Alberto Fernández en la fórmula presidencial de ese año.

De esta manera, la asunción de Fernández en diciembre de 2019 se forjó con expectativas, pero también con una noción de composición distinta. No sólo por constituir un Frente que aglutina diferentes espacios, sino también como un modo de afrontar los nuevos tiempos de la política argentina, con una fuerte oposición política, un entramado mediático más poderoso que 2015, y una retórica de ultraderecha instalada desde las redes sociales.

Por ello, meses antes de la irrupción de la pandemia y a partir de la presencia dominante de Jair Bolsonaro y Donald Trump (en tanto líderes populares de derecha), Chantal Mouffe (2019) afirmó que el futuro se encontraba determinado por el combate entre dos populismos: el conservador y patriarcal (de hegemonía neoliberal) frente al garantizador de derechos y mayor justicia social (orientado a una democracia pluralista). En este último caso, Alberto Fernández es ubicado en una senda de "progresismo moderado" (García Linera, en *Página/12*, 2021) sin una presencia radicalizada, sino orientada a potenciar su figura de armador (no de conductor), aunque con divisiones del espacio social que han ido marcándose a lo largo de sus meses de gestión.

El discurso presidencial

La retórica planteada por Fernández en su asunción (10 de diciembre de 2019) e inicio de sesiones ordinarias del Congreso (1 de marzo de 2020) reunió un ideario de palabras clave que ampliaron la referencia a la democracia y reforzaron la noción de un estado de crisis y complejidades económicas.

Los conceptos centrales de sus primeros meses de gobierno se orientaron a las menciones sobre pluralismo, ética y unidad, la revalorización de la noción socialdemócrata en clave peronista y la apelación a distintos ecos de la Argentina contemporánea con el propósito de afrontar un escenario dificultoso a nivel interno, regional y mundial.

La retórica del Estado emergió con potencia y se profundizó luego del fortalecimiento de las capacidades estatales en tiempos de pandemia, tras el endeudamiento generado por la administración de Mauricio Macri (2015–2019). No obstante, a partir del avance de las etapas de protección y aislamiento, se profundizaron los discursos libertarios y/o neoconservadores (relacionados con el “antikirchnerismo”, “antiperonismo” o “anticuarentenismo”), promocionados mediáticamente para quebrantar la lógica sanitaria sostenida por el gobierno y comenzar a tensionar con el rasgo componedor de Alberto Fernández.

Con esa trama a cuestas, el discurso presidencial reforzó un ethos estatista –con ribetes socialdemócratas– y profundizó la identidad peronista del Frente de Todos (potenciada por la elección de Alberto Fernández como presidente del Partido Justicialista). El recurso discursivo estatalista no fue único, ni tampoco se situó de un modo extremado o se orientó a una conclusión de la actual crisis mundial. Fue, en resumidas cuentas, la respuesta que construyó el Frente de Todos para afrontar la crisis sanitaria global y articular intertextualmente con la historicidad justicialista y las perspectivas progresistas (de conquista de derechos y apertura de mayor justicia social).

La vertiente concertadora en el discurso de Fernández sobresalió, precisamente, en el tono y en la centralidad de la pluralidad en su concepción democrática. La apelación a los/as otros/as se sostuvo en la democracia como significante elemental para congregar las expectativas, focalizar el diálogo social y sostener las instituciones luego de la crisis de endeudamiento, inflación y profundización de los índices de pobreza generados por el gobierno de Cambiemos.

En esa línea, como señala Juan Lucca (2020), se produjo “una moderación en la radicalidad” de las posiciones más extremas del Frente de Todos y la oposición de Juntos por el Cambio (p. 113). Así, la conceptualización de la democracia se consolidó como una articulación de tradiciones plurales, sensibilidades y remarcadas de autenticidad.

En su primer año de gobierno, Fernández profundizó la mirada de sus oponentes como adversarios y no como enemigos, a fin de legitimar las expresiones en un orden democrático (ejemplo de esto son las conferencias de prensa compartidas con Horacio Rodríguez Larreta de Juntos por el Cambio). En términos de Mouffe, este tipo de concepción de la política democrática puede identificarse como “pluralismo agonista”, que acepta la diversidad y profundiza los valores del juego de la democracia (Mouffe, 2000, p. 88). Dicha noción democrática constituye una reunión variopinta de “diferencia y consenso, conflicto e institución, libertad y seguridad permanecen términos inescindibles, abiertos a un trabajo del pensamiento y de las prácticas sociales” (Tatian, 2019, p. 85).

Sin embargo, a partir de los últimos meses de 2020, las referencias del discurso “albertista” encontraron diferentes escollos por la situación infranqueable de la oposición, el avance de la pandemia y las dificultades económicas generadas durante el gobierno de Macri y profundizadas durante la emergencia sanitaria. En esa línea, la discursividad presidencial fortaleció los puntos nodales de emergencia económica, sanitaria y social de cuidado. Y si

bien, en un principio, se forjó una reafirmación mesurada de la disputa política y la idea "agonista", también se constituyó una idea de adversarios infranqueables, difíciles para el diálogo y con distintas formas orientadas al bloqueo del consenso democrático. El conflicto, en esa trama, se hizo más evidente, los discursos del mandatario se tornaron cada vez más orientados a la disputa y las menciones al populismo comenzaron a inscribirse en sus intervenciones.

La propia definición "populista"

El gobierno del Frente de Todos no comenzó su gobierno reconociéndose populista. La potencia de su "constelación populista" (Díaz, 2020), erigida en las figuras de Alberto Fernández, Sergio Massa y, fundamentalmente, Cristina Fernández de Kirchner, alcanzó otras experiencias latinoamericanas como modelo de interpelación democrática:

Así como se articularon los virajes progresistas y/o populares en la primera década del siglo XXI, sus derrotas también estuvieron sincronizadas. Incluso el repertorio de acusaciones hacia los líderes populistas coincide a lo largo de la región. De tal forma que los modos de volver inevitablemente se parecen (2020).

Tras el avance de la pandemia y la respuesta coordinada del Estado (en tanto cuidado, protección y resguardo de la ciudadanía), Fernández reforzó una idea de "nosotros" (colectivo que respeta las distancias sociales, reconoce la solidaridad y busca una salida conjunta) y un "ellos" (que rompen las normas, intentan profundizar el desánimo, descreen de la vacunación o de la propia pandemia). Así, se evidenció una frontera política y también un indicio de asociación política compartida por un espacio simbólico que comenzaba a reconocer abiertamente el conflicto.

Mediante este agonismo tensionado (también por elección de sus rivales), Alberto Fernández expuso las distancias, las motivaciones, las pasiones y las instancias afectivas. En este sentido, abordó un uso particular del significante populista que tuvo un "in crescendo" a lo largo de sus intervenciones públicas.

Tras la rotunda victoria del Frente de Todos en las PASO de agosto de 2019, *The New York Times* (2019) señaló que la frágil economía argentina dejaba poco "margen para una política populista de distribución de dinero". Para reforzar este aspecto, en *The Conversation* (2020) se resaltó: "Fernández es un pragmático reconocido, un maestro en apaciguar a diferentes sectores de la sociedad".

A escala mediática, durante el último trimestre de 2019, el tratamiento fue variado: se habló de cambio de signo, de nueva etapa, de retorno populista y de regreso kirchnerista. La administración de Cambiemos intentó vincular al futuro gobierno del Frente de Todos como un *revival* del kirchnerismo y una nueva oleada del populismo. Al respecto, ya como presidente en ejercicio, en pleno viaje por Europa durante febrero de 2020, Fernández

aseguró: "Cada vez que visito un país tengo que explicar que no somos populistas y que busco insertar a la Argentina en el mundo. El discurso del populismo fue un invento del gobierno de Mauricio Macri" (*Infobae*, 3/2/2020)¹.

Una vez avanzado el COVID-19 a escala global, la Argentina transitó sus primeros tiempos de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) con una imagen positiva presidencial muy alta. En esos términos, Fernández hizo apariciones reiteradas en medios de comunicación y actos de gobierno. Como sostiene María Alejandra Vitale (2020), en los primeros meses de pandemia, Fernández forjó un tono de enseñanza, explicación y respeto del ASPO. No hubo priorización pasionaria o divisoria entre el pueblo y los poderes fácticos: "Por ello su discurso, desde las conceptualizaciones de Laclau (2005) o Mouffe (2018), no podría ser calificado de populista" (p. 117).

Si bien, en un comienzo, buscó no crear fronteras antagonistas, se evidenció una reacción y un modo de entender el concepto del populismo. De hecho, tiempo más tarde, precisó que la oposición usa el concepto de populismo para ocultar sus fracasos como gobierno: "Quiero decirles que los que hicieron el mayor desastre y escondieron la basura bajo el sillón son los que nos acusan de populistas" (*BaeNegocios*, 11/05/2020). Y al respecto, enfatizó:

¿Qué será el populismo, no? Nunca sé qué es el populismo, nunca entendí qué es el populismo. Uno tiende a pensar que populismo debe querer decir hacer lo que el pueblo quiere, ¿eso no está tan mal no? Está bastante bien. Eso es lo que deberíamos hacer porque nosotros tenemos alguien que nos manda y es el pueblo (*BaeNegocios*, 11/05/2020).

Asimismo, en otra entrevista, manifestó interrogantes y dudas sobre la complejidad del término: "El concepto de populista ya está muy dado vuelta. Yo escucho que Trump es populista y no entiendo nada, ¿cómo que Trump es populista?" (*C5N*, en Casa Rosada, 29/08/2020). No obstante, en el cierre de su primer año de gobierno, el presidente fue más contundente y preciso con su definición: "Si ser populista es prestarle atención a los que menos tienen, cuidar a los que más lo necesitan, que el Estado esté presente donde debe estar presente, entonces soy populista" (*TV Pública*, en Casa Rosada, 28/12/2020).

Sobre este punto, vale destacar que en la segunda mitad de 2020 el discurso presidencial manifestó un impulso afectivo vinculado a la revalorización del "nosotros", el "cuidado" compartido y la construcción de una comunidad solidaria, a pesar de las trabas de un colectivo *ellos* o el sector de los *otros*. Esto mismo se clarifica durante una reunión virtual con integrantes del Partido Justicialista, en la que planteó diferencias con los manifes-

¹ Semanas después, el expresidente Macri hizo su primera aparición pública fuera del gobierno y sentenció, de manera directamente antagónica: "Este fenómeno que estamos viviendo, que recién comienza, nos lleva el desafío de evitar algo que es mucho más peligroso que el coronavirus, que es el populismo" (*La Nación*, 4/3/2020).

tantes "anti-cuarentena": "No veo la hora de que esta pandemia se termine, porque estoy seguro de que ese día vamos a salir a la calle y ese día sí va a haber un banderazo, un banderazo de los argentinos de bien" (*Infobae*, 4/9/2020).

Esto permite ver que a poco de cumplir un año de mandato, Fernández trazó una nueva frontera y abordó un "nosotros" vinculado al peronismo, el recuerdo de Néstor Kirchner (2007-2011), la remembranza del primer mandato de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011) y la retórica militante: "A los peronistas nos interesa el progreso social, es lo que más interesa, nos interesa el desarrollo social y nos interesa la igualdad (...) Después si esto se llama estatismo, populismo, peronismo, pongan el nombre que quieran, para mí es resolverle problemas a la gente" (Casa Rosada, 27/04/2021).

En este aspecto, la situación discursiva de Fernández, a un año y medio de su asunción se encuentra antagonizando fuertemente con sus rivales, trazando una específica frontera, con una moderación sólo sostenida como indicador de diálogo, pero cada vez más cercano a una división social, que no logra fracturar la llamada "grieta", y que lo contrapone directamente a los medios hegemónicos de comunicación: "para todos ellos esto es populismo, para nosotros es dignidad. Para todos ellos esto es un abuso de gasto del Estado, para nosotros es una inversión que da mejores condiciones de vida" (Casa Rosada, 5/5/2021).

Consideraciones finales

En términos de Ernesto Laclau (2005), el populismo puede garantizar la democracia porque presenta una forma de pensar las identidades sociales, expone un modo de articular demandas dispersas y potencia una manera de construir "lo político". Particularmente, el discurso de Alberto Fernández no se presenta netamente "populista" ni dicotómico en su diagramación de oponentes, pero sí se encuentra en un punto híbrido, móvil y circular que oscila entre el "agonismo" y el "antagonismo" (este último, en menor medida).

Su retórica actual (a un año y medio de gobierno) constituye fronteras, busca fortalecer un *nosotros* y condensar cada vez más claves orientadas a los "significantes vacíos" de democracia, Estado, justicia, justicia social y derechos'. En tanto, durante el recorrido de este artículo, también se evidencia un tembladeral enunciativo a partir de la derrota electoral del Frente de Todos en las PASO legislativas, lo cual dificulta el desarrollo de ciertos conceptos de unidad y, asimismo, genera un hilo muy fino de incertidumbres.

Más allá de este punto crucial para la narrativa de Fernández, al cierre de este trabajo, la perspectiva "albertista" no ha realizado cambios notables en construcción discursiva. En esa línea, vale destacar que el mandatario profundiza una noción socialdemócrata desde la demarcación peronista y con la intención de trazar puentes con el primer kirchnerismo, simbolizado por el expresidente Néstor Kirchner. Así, la vertiente consensualista de su discurso permite forjar una definición plural de la concepción democrática, a fin de alcanzar la igualdad mediante la ética, la unidad y, sobre todo, la distancia con sus adversarios. El concepto de Estado y democracia se sostiene como significante elemental para con-

gregar las expectativas en un período de crisis económica y sanitaria. La evocación a la figura de Kirchner, Juan Domingo Perón y, en los últimos tiempos, Cristina Fernández de Kirchner, permite diagramar la discusión, forjar el entendimiento con un espacio social y trazar distancias con los rivales.

El objetivo común en el Frente de Todos, sumado a la lectura urgente del contexto y la recuperación de las voces protagonistas del movimiento, constituye una matriz poderosa para atravesar la crisis social y sanitaria (también con implicancias electorales en las contiendas legislativas). En esa senda, la narrativa de Alberto Fernández habilita una corriente de pensamiento que repiensa a la democracia desde un *nosotros* y expone a sus adversarios de un modo fronterizo.

Por lo pronto, la noción de unidad (para adentro del Frente) permite robustecer el cauce institucional y busca construir un bloque que protege los significantes de "igualdad" y "justicia social". Del mismo modo, forja un equilibrio constante y tensionado en lo económico (también amenazante en su desarrollo político) y procura no sucumbir identitariamente en un escenario social complejo, de amplia vulnerabilidad y de posibles profundizaciones "populistas" futuras.

Referencias bibliográficas

ARDITI, B. (2010). "¿Populismo es hegemonía es política? La teoría del populismo de Ernesto Laclau". En *Constellations*, 17(2), 488-497. Recuperado de [https://www.consensocivico.com.ar/uploads/555f2b8022b70-Arditi_La%20teor%C3%ADa%20pol%20de%20E%20La-clau%20\(CC\).pdf](https://www.consensocivico.com.ar/uploads/555f2b8022b70-Arditi_La%20teor%C3%ADa%20pol%20de%20E%20La-clau%20(CC).pdf)

BIGLIERI, P. (2018); "¿Hacia un duelo del populismo?". Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional; 239-260.

CASA ROSADA (2020a). Entrevista al Presidente de la Nación, Alberto Fernández para el programa televisivo: SDTV, que conducen Luciana Rubisnka y Alberto Funés, para C5N. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/conferencias/47054-entrevista-al-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-para-el-programa-televisivo-sd-tv-que-conducen-luciana-rubisnka-y-alberto-funes-para-c5n>

———(2020b). Entrevista al Presidente de la Nación, Alberto Fernández, para el programa: "Desiguales", de la *Televisión Pública*. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/conferencias/47440-entrevista-al-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-para-el-programa-desiguales-de-la-television-publica>

———(2021). Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, por entrega de viviendas del barrio Saladita, partido de Avellaneda, provincia de Buenos Aires. 27 de abril de 2021. Recuperado de <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/47716-pala->

[bras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-por-entrega-de-viviendas-del-barrio-saladita-partido-de-avellaneda-provincia-de-buenos-aires](#)

———(2021). Palabras del presidente de la Nación, Alberto Fernández, por el lanzamiento del Programa Reconstruir. 5 de mayo de 2021. Recuperado de <https://www.casarosada.gov.ar/informacion/discursos/47737-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-por-el-lanzamiento-del-programa-reconstruir-destinado-a-finalizar-55-mil-viviendas-en-el-barrio-federal-z-partido-de-ensenada-provincia-de-buenos-aires>

DIARIO *BAENEGOCIOS* (11/5/2020). "Fernández: 'Nos acusan de populistas los que escondieron la basura bajo el sillón'". *BaeNegocios*. Recuperado de <https://www.baenegocios.com/politica/Fernandez-Nos-acusan-de-populistas-los-que-escondieron-la-basura-bajo-el-sillon-20200511-0115.html>

DIARIO *INFOBAE* (3/2/2020). "'Somos un paciente en terapia intensiva', aseguró Alberto Fernández en un desayuno con empresarios alemanes". *Grupo Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2020/02/03/somos-un-paciente-en-terapia-intensiva-aseguro-alberto-fernandez-en-un-desayuno-con-empresarios-alemanes/>

———(4/9/2020). "Alberto Fernández: 'El día que termine la pandemia habrá un banderazo de los argentinos de bien'". *Grupo Infobae*. Recuperado de <https://www.infobae.com/politica/2020/09/04/alberto-fernandez-el-dia-que-termine-al-pandemia-habra-un-banderazo-de-los-argentinos-de-bien/>

DIARIO *LA NACIÓN* (5/3/2020). "Mauricio Macri reapareció y dijo que 'el populismo es más peligroso' que el coronavirus". *Grupo La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/mauricio-macri-dijo-el-populismo-es-mas-nid2339871/>

DIARIO *PÁGINA/12* (28/2/2020). "García Linera: 'Estamos en la segunda oleada progresista'". *Grupo Octubre*. Buenos Aires. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/326515-garcia-linera-estamos-en-la-segunda-oleada-progresista>

DIARIO *THE CONVERSATION* (24/10/2019). "Argentina elections: is frontrunner Alberto Fernández a populist?". *Red The Conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/argentina-elections-is-frontrunner-alberto-fernandez-a-populist-125629>

DIARIO *THE NEW YORK TIMES* (22/8/2019). "Alberto Fernández no es populista, no lo obliguen a serlo". *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2019/08/22/espanol/opinion/alberto-fernandez-populista.html>

DÍAZ, C. (22-12-2020). "La constelación populista". *Revista Zoom*. Buenos Aires. Recuperado de <https://revistazoom.com.ar/la-constelacion-populista/>

LACLAU, E. (1978) [1977]. *Política e ideología en la teoría marxista. Capitalismo, fascismo, populismo*. Madrid: Siglo XXI.

———(1990). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Buenos Aires:

Nueva Visión.

———(2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

———(2009). Laclau en debate: postmarxismo, populismo, multitud y acontecimiento (entrevistado por Ricardo Camargo). *Revista de ciencia política* (Santiago), 29(3), 815-828.

LACLAU, E., Osorio, A. y Salazar, M. (2020). "Política, hegemonía y populismo: diálogos con Ernesto Laclau". *Revista de Estudios Sociales*, (71), 101-106.

LUCCA, J. B. (2020). Antinomias del discurso de Alberto Fernández sobre el Covid-19. *Temas y Debates*, 107-114.

MONTERO, S. (2009). "Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista" (Argentina, 2003-2007). En *Discurso & Sociedad*, 3(2), 316-347. Recuperado de <http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3%282%29SoledadMontero.pdf>

MOUFFE, C. (2000). *La paradoja democrática: el peligro del consenso en la política contemporánea*. Madrid, España: Editorial Gedisa.

MOUFFE, C., Ramos, A. H., Oliveira, A. L. A., Oliveira, G. G. S. D., & Mesquita, R. G. D. M. D. (2014). "Democracia y conflicto en contextos pluralistas: entrevista con Chantal Mouffe". En *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, 21, 749-762. Recuperado de <https://www.scielo.br/j/hcsm/a/m7MmhSWbhV7bXqvKB3rh6yN/?format=pdf&lang=es>

RETAMOZO, M. (2006). "Populismo y teoría política: de una teoría hacia una epistemología del populismo para América Latina". En *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 12(2), 95-113.

SECU GIUSTI, C. E. (2020). "La retórica estatal. El discurso de Alberto Fernández y los conceptos de solidaridad, fraternidad y unidad". En *2º Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM*. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Villa María.

TATIÁN, D. (2019). *Lo que no cae. Bitácora de la resistencia*. Buenos Aires: Editorial Las cuarenta y El río sin orillas. Colección Cuarenta Ríos

VITALE, M. A. (2020). "Discurso presidencial sobre el COVID-19. El caso de Alberto Fernández en Argentina". En *Designis*, 33, 113-125.